

## COMENTARIOS A UNA ASAMBLEA

Hemos de permitirnos hacer un breve comentario a la asamblea de fuerzas vivas celebrada días pasados en la Casa Consistorial, a fin de buscar solución a la notoria crisis de trabajo que sienten los obreros del Ramo de Construcción de Salamanca, y en cuya asamblea estaban representadas las colectividades y corporaciones salmantinas y las clases adineradas.

De dicha reunión esperábamos alguna solución al problema, por parte de las personas que gozan de una posición desahogada, y cuál no sería nuestro desaliento, después de escuchar tan bellos y retóricos discursos, que no hubiera más que un solo hombre, que no es salmantino, que ofreciera con hechos y no con palabras, su ayuda pecuniaria. ¿Dónde está la generosidad de las almas bienhechoras y caritativas?

Sin embargo, puede admitirse esa conducta si los señores propietarios se dispusieran a cumplir con su obligación en otro sentido, o sea abriendo obras e introduciendo reformas en las viviendas que tienen en arrendamiento y que están en unas condiciones de inhabilitabilidad.

El Ayuntamiento tiene tomado el acuerdo, y según manifestaciones del

propio Alcalde, ya comunicado dicho acuerdo a los propietarios de fincas, concediéndoles un plazo para que pongan, en condiciones de salubridad las viviendas, sin que por ninguno de ellos se vea la más leve intención de atender tal requerimiento, que a parte del beneficio que reporta al vecindario, se daría ocupación a buen número de obreros que demandan trabajo.

Todo ello será letra muerta, y ya que ni en la asamblea demostraron su generosidad las personas de quien nos ocupamos, ni tampoco se apresuran a atender el llamamiento del Municipio, queremos llamar la atención de nuestras autoridades para que amparándose en el Estatuto provincial, obliguen a los señores propietarios a satisfacer las obligaciones que de buena voluntad no han querido llevar a la práctica.

Y no decimos más. El tiempo que es el mejor testigo, nos dará hecho el comentario que hoy nos reservamos, para no adelantarnos a prejuzgar cuestiones que están en tramitación y en las que tenemos poca fe y no por que creamos que las Comisiones dejan incumplida su misión, sino por la apatía de las gentes y el poco amor que se tiene al que carece de medios de vida.

en esa odiosa e inhumana empresa, sufren fuertes convulsiones, por estar su Hacienda exhausta, al tener que pagar deudas con intereses crecidísimos que le impusieron esa taifa de mercaderes...

Parece ser que se vaticinan nuevos horrores... La Sociedad de Naciones debe evitar todas las tragedias que se ciernan sobre la Humanidad... La tranquilidad de los pueblos no hay que turbarla. Fustiguemos sin compasión a los culpables, por que el lema de los hombres que piensan con nobleza, es la hermandad, paz y equidad...

Las legiones inmensas de proletarios deben seguir una campaña ruda, intensa y obstinada, contra todo lo que sea atentatorio al progreso de las libertades, al triunfo de la verdad y de la justicia...

El ambiente internacional no es muy diáfano. Por doquier se ven nubes empañadas, que presagian nuevos males. ¿Qué enseñanzas nos han dado las dictaduras que hoy existen en la «civilizada» Europa!...

Nos hemos limitado a vivir en una completa parálisis, sin preocuparnos de inyectar a nuestros compañeros los ideales renovadores del Socialismo, que por su base firme y moral, nos ha de emancipar y librarnos de las garras de quienes nos explotan...

La ignorancia nos ha causado también muchas víctimas. Por medio de la ilustración obra la reflexión y nos hace ser más capacitados y perfectos en el pensar...

Los rumbos trazados por la idea redentora del Socialismo, nos conducirán a vivir sin miras egoístas, y nuestros instintos no se inclinarán nunca hacia el odio y sí al amor fraternal...

Este ideal se va esparciendo por todos los confines de la Tierra y fecunda por donde pasa, porque en él gravita lo que constituye el verdadero mundo social...

Con un gigantesco esfuerzo de los que en sus pechos sienten hálitos de libertad, puede transformarse la actual sociedad burguesa, implantando la verdadera, la que predicó el gran mártir del Gólgota, henchida de amor y fraternidad, donde todos los seres que habitan el mundo sean verdaderos hermanos...

Tenemos la esperanza puesta en una bella aurora, que nos traiga el día que anhélamos los desposeídos, y que todo lo presida la Ciencia y el Trabajo...

¡No más guerras! ¡Desaparezcan las fronteras, que son la causa de los males que hoy sufrimos!

¡La paz y el bienestar, deben de ser perdurables!...

JOSE S. ALFARAZ

## Paz y bienestar perdurables.

Muy pavorosas y formidables son las crisis de trabajo que se dejan sentir en todos los países. La situación de la clase obrera es extremadamente angustiosa y desesperada...

Este caos es provocado por la avaricia del capitalismo, que no se cansa en acumular riquezas a costa del dolor y del agotador trabajo de los demás. Y en las sombras, estos mercaderes sin conciencia, traman sus planes para que los pueblos diriman sus contiendas con las armas y solazarse con el codiciado botín...

Todavía estamos en la convalecencia de la gran guerra, que tantas víctimas costó. Las naciones que tomaron parte

que la realidad se encarga de poner en sus manos.

Hace algunos años hablar de Socialismo era locura, era tanto como desequilibrio intelectual, y por consecuencia se atacaba y perseguía tenazmente al «perturbado» y perturbador socialista, que con sus teorías venía a revolucionar y confundir la paz de los espíritus y la tranquilidad y mansedumbre de los pueblos.

El Socialismo fué combatido como teoría peligrosa y anárquica, atentatoria del orden, buen gobierno y prosperidad de los Estados; mas el conservadurismo—ya muerto por consunción—y el liberalismo burgués—fracasado en absoluto—sobre sus propias cenizas aspiran a rehacerse, tomando del Socialismo aquellas tintas que mejor le cuadran a un retoque; pero un añadido, un remiendo, un postizo, nunca pueden tornar la obra nueva. Alargarán algún tiempo su existencia, mantendrán, a corto plazo, una vida lánguida e infecunda; mas su obstinación les conducirá irremisiblemente al ostracismo, al olvido y al desprecio de todas las personas que estimen algo el espíritu público y tengan un sentimiento de responsabilidad histórica. Pretender transformar en organismo nuevo aquello que es viejo y caduco a fuer de adaptaciones que no penetran en lo íntimo de la vida, es vano intento.

Las agrupaciones obreras, no han cumplido todavía la misión de justicia que la historia le señala en relación con la vida de las naciones. Creo, sin embargo, no está muy lejano el día en que el mundo entero esté gobernado por la clase trabajadora y culta que encarna el ideal socialista.

Todos los pueblos vuelven su mirada interrogante hacia el proletariado universal y en él confían. España no va a ser una excepción.

Adquirir un conocimiento exacto de la responsabilidad que contraerán ante el país las agrupaciones obreras cuando sean llamadas a gobernar, es y debe ser su mayor preocupación y a este fin han de convencerse de la necesidad de actuar en su vida, no sólo con fines económicos, sino aspirando a unificar su pensamiento en pos de una concepción, de un ideal, de un régimen político y social más justo, más equitativo y más humano. Este ideal, esta concepción y este régimen posible y necesario, no es otro que el defendido y representado por el Socialismo, punto hacia el cual deben converger todas las miradas del proletariado.

CARLOS DE SENA

## POEMA

Para vosotros mis amigos,  
voy a entonar un canto nuevo:  
queremos ver como en la tierra  
triumfa el reino de los cielos.

Vivir dichosos aquí abajo  
y sin apuro en nuestro anhelo:  
que el vientre ocioso no consuma  
lo que con su fatiga crea el obrero.

Para los hijos de los hombres  
la tierra ofrece su granero:  
mirtos y rosas, luz y aire,  
y dulce fruto en todo tiempo.

Y para todos, los dulces frutos  
que agobian a las ramas con su peso.

ENRIQUE HEINE

## Todo por la idea

En honor y en holocausto a la idea, debemos luchar y perseverar hasta el agotamiento. Nos lo impone nuestra conciencia, libre de oscurantismos y rémoras de pasados siglos.

Todo por la idea; salud, bienestar, posición y amigos; la vida así es precisa. En nuestros ratos de desaliento, la idea nos guía e inspira para proseguir en el rudo batallar contra la roca de las conciencias dormidas y ajenas del vuelco que está sufriendo el mundo...

La materialidad a secas, es odiosa; hay que huir de ella como de la erupción de un volcán.

Hacen falta hombres de espíritu selecto que trabajen y mediten, para librarnos de tanta bazofia que nos ahoga y se hace inminente el abandono del lugar, ante el temor de vernos contagiados.

Dan náuseas en contemplar a tanto inactivo, que enrarecen la atmósfera y hacen imposible la respiración, y por ende, la vida.

Venga pronto el saneamiento deseado, que nos permita respirar y aniquilar tanto microbio.

Seamos fuertes, viriles y enérgicos, para saber vivir nuestra vida, lejos de tanta podredumbre que nos envilece y rebaja.

Sepamos también ser prudentes, para no caer en las mallas... del enredo. ¡Prudencia y consciencia! Dos bonitas palabras. ¡Quién pudiera reunir las!

La exaltación es de dudosos resultados, casi siempre funestos; hay que apartarse de ella, examinar las cosas y problemas, con ojo de hábil y experto cirujano, adoptando el remedio, sin temor a lo que pueda sobrevenir.

Sepamos hacer la disección, separando bien los tejidos infectados, dejando el cuerpo limpio de impurezas.

Seamos hombres, no carátulas ni fetiches. ¡Así nos lo exige la idea!

ANGEL GONZALEZ

## UNA VERDAD

El hambre enseñó a los bárbaros el asesinato, les empujó a la guerra y a las invasiones. Los pueblos civilizados son como los perros de caza. Un instinto corrompido les excita a destruir sin razón ni provecho. La sin razón de las guerras se llama interés dinástico, nacionalidades, equilibrio europeo, honor. Este último motivo es tal vez el más extravagante, puesto que no hay un sólo pueblo que no se haya manchado con todos los crímenes y todas las vergüenzas imaginables.

ANATOLE FRANCE

## Ese es el camino

*A mis convecinos de La Seca, Rueda, Nava del Rey, Medina del Campo y limitrofes.*

Con gran satisfacción y alegría, he leído el batallador periódico de la Casa del Pueblo de Salamanca, y en él he visto los actos celebrados en Rueda y La Seca, a los que asistieron varios camaradas salmantinos. EL PUEBLO, también da la noticia de la constitución de la Agrupación Socialista, en La Seca. ¡Muy bien, amigos!

Me permito ahora dirigiros estas líneas modestas, que salen de mi corazón:

Es muy confortador, compañeros, el constante y creciente resurgimiento de vuestro movimiento societario y socia-

lista, en esa provincia de Valladolid, cuna del caciquismo y una de las más refractarias a todo progreso, civilidad e innovación de costumbres.

Claro está que eso es debido a que son pueblos agrícolas, y por tanto, terrenos abonados al analfabetismo; campo de expansión de la burguesía y del clericalismo.

Centenares de hijos de esas tierras inhospitalarias— aun siendo riquísimo su suelo—tuvimos que salir en busca de trabajo a otras regiones mejores, donde encontrar satisfacción superior a nuestros espíritus, y la encontramos con generosidad, a pesar de imperar como en esa, el capitalismo, pero inspirado en otro sentido más en consonancia con los tiempos modernos.

Esto lo hacen, no porque sean más benignos que los otros, sino por la potencialidad de la organización que se lo impone.

La semilla vivificadora del Socialismo, difundida por el educador de muchedumbres, nuestro venerado maestro Pablo Iglesias, va germinando en todas las conciencias de los explotados y siguiendo la senda por él trazada, conquistaremos el bienestar a que tenemos derecho.

¡Perdimos para siempre al apóstol de nuestras ideas, pero lo tendremos en nuestra mente, como recuerdo imperecedero de su inmaculada honradez y hombría!

Siento una gran satisfacción que tonifica mi espíritu y me obliga a decir: ¡Adelante, compañeros! No debeis desmayar ni sentir desalientos en el camino emprendido por vosotros, que os libraré de la explotación y os hará ser cultos y conscientes.

Estoy espiritualmente con vosotros, y os felicito por vuestra decisión de salir de ese enervante estado de postulación en que estábais sumidos.

¡Con cuánta emoción leo en «El Socialista» y en EL PUEBLO, todo lo que a vosotros se refiere! Me sirve de gran placer y no son pocos los días que me lo proporcionais: Un día, La Seca; otro, Rueda; Medina, La Nava, etc.

Quisiera, con las presentes líneas, llegar a lo más profundo de vuestro corazón y aconsejaros que aunque sufráis contrariedades, vuestro puesto está en la organización y vuestro mejoramiento depende de la cohesión, disciplina y constancia en la lucha.

Si de mí dependiera vuestra liberación, iría a vuestro lado, aun a costa de sacrificios. El azar me separó de vosotros... Os saluda y estrecha la mano, quien es vuestro y de la causa del proletariado.

JULIAN CANTALAPIEDRA

Omedines (Asturias), 1926.

## Los actos en honor a la Fiesta del Trabajo.

LA VELADA

Con una extraordinaria concurrencia se celebró en el amplio coliseo Bretón, la velada teatral, poniéndose en escena la hermosa obra social de Dicenta, «El señor feudal», que fué interpretada maravillosamente por las simpáticas huestes juveniles del Cuadro Artístico del Grupo Cultural, dirigidas con gran maestría por el popular actor Vicente Marcos, escuchando todos formidables salvas de aplausos por su meritoria labor escénica.

Y al final, recitaron un juguete cómico, con una desenvoltura y gracia insuperable, siendo aplaudidos constantemente sus intérpretes.

Nuestra felicitación sincera a todos los que en la velada tomaron parte, y en especial a las bellas señoritas, que estuvieron muy bien en sus papeles.

EL MITIN

A las once de la mañana se celebró

el mitin, ocupando la presidencia los compañeros Casimiro Paredes y José Sánchez Alfaraz, miembros del Comité de la Casa del Pueblo.

La concurrencia fué numerosísima, estando el teatro abarrotado de público. En los palcos y plateas estaban las Directivas de la Federación, con sus respectivas banderas.

Después de dirigir unas palabras el presidente del acto, ocuparon la tribuna los camaradas Goé, Lozano, Castro, Mora y Santa Cecilia, pronunciando elocuentes discursos alusivos a la fiesta internacional, alentando a los trabajadores a perseverar en las sublimes doctrinas que esparció el maestro Pablo Iglesias, que serán las que han de traer la salvación de los pueblos y la dignificación de la clase proletaria.

Hablaron también de otros diversos asuntos sociales, que por falta de espacio no podemos reseñar.

Todos los oradores fueron aplaudidos frenéticamente por el numeroso auditorio.

El compañero Alfaraz, leyó las Conclusiones que se habían de mandar al Gobierno, siendo aprobadas.

Y por último, se hizo el reparto de cuatrocientas pesetas a cada uno de los obreros que habían cumplido la edad reglamentaria.

La Caja de Prevision Social de Salamanca, delegó esta misión del reparto, en los compañeros Primitivo Santa Cecilia y Rafael de Castro, el primero, como consejero de citada entidad, y el segundo, como vocal de la Comisión Paritaria Nacional.

Los diez y ocho ancianos que recibieron este premio, bastante emocionados, desfilaron ante el público, siendo ruidosamente aplaudidos.

o o o

El paro fué absoluto en comercios, obras, fábricas y talleres.

La banda provincial, recorrió la ciudad, tocando escogidas piezas de su extenso repertorio.

El compañero Juan Iglesias (Chicarro), quemó varias ruedas de artificio, bombas y multitud de cohetes.

Por lo desapacible del tiempo, se vió poco animado el pintoresco lugar «La Aldehuela», donde se celebró la jira campestre.

## La unificación del Ramo de Construcción.

La Sociedad de Albañiles tuvo una feliz iniciativa: la de constituir en Salamanca la Federación del Ramo de la Edificación, centralizando su Caja y labor sindical, con objeto de dar más potencialidad a la organización.

A tal efecto citaron al Comité de la Federación y a todas las Directivas de referido Ramo, para hacer los trabajos preliminares.

Se celebraron varias reuniones y fueron redactadas unas bases, las cuales han sido aprobadas en principio, por las Sociedades respectivas.

Muy en breve empezarán a confeccionarse los Estatutos porque ha de regirse en lo sucesivo, y después celebrar una asamblea magna o Juntas generales para su definitiva aprobación.

Esta idea nos parece muy plausible, ya que la lucha social debe ir por derroteros firmes y sólidos que le conduzcan a su liberación.

Es menester crear agrupaciones potentes y capacitadas, que serán la salvaguardia para que sean respetados nuestros legítimos derechos y aspiraciones.

## Trozos escogidos

«No me pidais soluciones; mi misión no es responder; no soy médico para curar.»

¡Soluciones! Siempre la misma tendencia a cerrar la curva, huyendo de la parábola abierta en lo infinito.

¡Soluciones! ¡Ah! Sí; precisamente que se nos diga lo que «conviene» hacer y después puede que se nos «ordene» hacerlo; así lo queremos para descansar «absoluto» de nuestra inteligencia y de nuestra voluntad.

¡Remedios! Todos los dan. Ese es precisamente el síntoma revelador de la general carencia de salud. Todos con el candil apagado, prometen luz; pero todos piden aceite...

¿Y esa propensión, esa irresistible propensión a aceptar remedios, no es también un grave mal? Todos esperan que los demás les curen; nadie hace nada para curarse; todos sienten la «conveniencia» de no estar enfermos; nadie siente la «necesidad» de ser bueno.

HENRIK IBSEN

## Una plausible iniciativa del Monte de Piedad.

La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca, ha tenido la loable iniciativa, a la par de honrar la memoria del inmortal poeta Gabriel y Galán, de establecer una biblioteca circulante, próxima a inaugurarse, donde los salmantinos puedan encontrar los volúmenes que no les sería fácil obtener con su peculio particular.

Esta es una labor de cultura digna de aplauso, que nosotros, sin ninguna reserva hemos de tributar, porque ello viene a cubrir una necesidad imperiosa, ya que en Salamanca, sino se lee todo lo que debiera leerse, es por que las gentes modestas no disponen de medios suficientes.

Ahora bien: nos aseguran de que en dicha biblioteca el lector, por muy exigente que sea, encontrará los libros que satisfagan sus ansiedades espirituales y literarias.

Nosotros no queremos dudar, ni mucho menos, de tales afirmaciones, sino que queremos pensar que la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, habrá de cumplir fielmente este cometido, sean las ideas políticas estas o aquellas, de derechas o de izquierdas, que sustenten los señores del Consejo.

Sin embargo, no está demás, que podamos hacer la advertencia, de que la comisión debe tener buen cuidado en la elección de las obras, para que por nadie pueda desconfiar de que se pretenda establecer una biblioteca, a semejanza de seminario, con censura eclesiástica, donde solamente tengan entrada libros de santos y de escritores que, aun siendo respetables, tuvieron fija su mirada en una tendencia política o religiosa.

En una biblioteca de esta naturaleza, debe haber de todo; desde la vida de santa Rita hasta la obra más atrevida de Bakunin.

Lo contrario, sería una labor tendenciosa, que en lugar de honrar a la Caja, iría en desprestigio, ante la idea equivocada de que los hombres que tal iniciativa han tenido, la concibieron con un fin político egoísta.

Y nada más.

Hemos dicho lo que sentimos y creemos no haber cometido ningún pecado ni ofensa para sus autores, y si así fuera, perdón por nuestra inoportunidad, hija de una experiencia, que es la que ofrece más sabias lecciones y la que nos ha inducido a hacer tal advertencia, que consideramos necesaria.

## La nueva humanidad

La humanidad...

Es mi ceguera corporal, que me priva de conocer los contornos de las figuras humanas, mi corazón sólo vibra ya al sonido de esa palabra.

Los ojos de mi espíritu, por encima y a través de la Humanidad que me rodea, sólo ven la otra Humanidad, la grande y buena Humanidad redimida y fraternal que fué el sueño amado de mi largo vivir.

Ahora... prefiero no ver. Mis ojos se congratulan de no contemplar a la humanidad desangrada, vacilante, vestida de luto, que ahora llena el mundo.

Pero la sangre es fecunda. Semillas de ideas fructifican más espléndidamente con el purpúreo riego humano.

Almas gigantes de pueblos, corazones esforzados, juventudes generosas, ciudadanos heroicos... Todo lo ha destruido la guerra.

Pero en estos instantes apunta ya la nueva aurora del mundo. Resplandores sangrientos anuncian en el cielo el nuevo día, el triunfo de las ideas redentoras que transforman el Universo.

Así habrá de ser. En los surcos cubiertos de metralla volverán a granar las mieses doradas, vida del hombre...

Campos risueños de Francia, alquerías alegres de Bélgica, tornarán a ser regocijo de los ojos, riqueza de la tierra, símbolo de paz...

En las sombras de mi ceguera física; brilla siempre la luz que guardo en el alma, alimentada por mi fe en una Humanidad justa y buena que tiene que venir...

Y un puñado de jóvenes ilusionados, triunfantes y luchadores, quieren recoger en un pliego de papel el alma de esa nueva Humanidad redimida por el amor y el dolor; la Humanidad soñada que se acerca y que yo no podré ver ya.

BENITO P. GALDOS

## Gran Bar ¿X...?

Calle de la Bola, 3.—Salamanca

Exquisitos bocadillos, vinos y licores de las mejores marcas.

Propietario: Joaquín G. Moreno.

## Picotazos

Hay que tener mucho cuidado con la subida y permanencia en la terraza de algún café aristocrático.

Porque los parroquianos suelen tener mal genio y acostumbran a tocar el «jaz-band»... en la cara de un polluelo muy pulcro y muy fino.

¡Y que suenan que es una atrocidad! ¡Los malditas deudas y los fastidiosos acreedores!

\*\*\*

Acompañamos en el «sentimiento»... al amigo Cayetano.

¡Después de tantos «sacrificios», y ahora en la calle!...

Lo peor es que ahora se va a reír su «amigo» Pérez y demás compañeros mártires de la brigada.

Se marchó el hombre de «¡por ejemplo!» y el de «¡si Dios quiere!»...

¡Y Dios lo ha querido que así sea, por los siglos de los siglos... Amén!

\*\*\*

En la próxima asamblea general de ¡fuerzas vivas! que se celebre sobre la crisis de trabajo, se pronunciarán catorce discursos más que en la anterior: ni uno más ni uno menos. «¡Justos!»

Lo que hacemos público para conocimiento de todos.

Al final no habrá más pesetas que las del santo pastor de nuestra diócesis, para los que tienen necesidades.

Y es natural, porque entre hermanos, «con uno que coma, basta...»

¡Y comiendo los ricos, pueden hacerse la ilusión los pobres de que también han comido ellos!

¡Qué generosos son!...

\*\*\*

El saladísimo «Chicola», en un acto celebrado por la Unión Patriótica, comienza así su discurso:

«Amados hermanos en nuestro señor Primo de Rivera: Los males de la patria, etc., etc., y termina con unos versos de los Quintero.»

¡Es muy ocurrente Andresito!

Se nos dice que en el primer discurso que pronuncie, se saldrá cantando «La rumba»...

«¡Tó!» Y así lo hace...

\*\*\*

Amigo Cayetano:

¡Bien te lo decía yo, que en el Ayuntamiento sufrías un revolcón!

¡Estoy muy apesadumbrado... desde que te quitaron la farola municipal!

¡Todo lo verás oscuro!...

\*\*\*

Desde que ha comenzado la huelga inglesa, una comisión de la intelectualidad patronal del Ramo de Construcción, compuesta por los señores Fontanet, Nieto y Martínez y algunos más —los nombres no alteran la calidad—, están haciendo un minucioso estudio de dicho conflicto, a fin de celebrar una «tourné» por las provincias de España y hasta por el extranjero, dando conferencias de divulgación social...

El estudio que hagan promete ser interesantísimo, y de él darán cuenta en el próximo Congreso patronal que se celebre.

¡Nuestra enhorabuena a tan «distinguidos» sociólogos!...

\*\*\*

¿Qué le pasa a Cayetano?

¡Pues, que era teniente alcalde, y le han dado la licencia absoluta!

¡Ahora seguirá con los tablones!...

\*\*\*

¡El movimiento se demuestra andando!...

Y después de pronunciar estas palabras el doctor Frutos Valiente, ofreció cinco mil pesetas para solucionar en parte la crisis de trabajo, y que si era necesario aportaría hasta su sueldo.

¡Eso es predicar con el ejemplo!

Un profundo silencio reinó en la sala del Municipio.

Aquí encaja bien lo del señor Díez del Corral:

«Dice el padre prior que vayamos a la huerta y TRABAJEIS, y después,

que bajemos a la bodega y BEBAMOS.»

¡Nadie se «rascó» el bolsillo!

\*\*\*

¡A eso no hay derecho!

He recibido multitud de denuncias sobre la actuación de Cayetano, en el Ayuntamiento.

«Al árbol que está caído, todos le dan con el pie.»

¡Vive tranquilo, que «Picotín» ya te compadece!

¡Se acabó lo de la faja..., ahora que por falta de flecos!

\*\*\*

Se nos dice que ha estado en Londres, al objeto de arreglar el conflicto del carbón, el conocido negociante en esta materia, don Roque Sagrado.

¡Creemos que a su «portentoso» talento... se debe la solución de la huelga!...

El «rey del carbón», regresará en un hidroavión y amerizará en «Villa Santa Bárbara», donde descansará de su penosa labor realizada!

\*\*\*

Desde hace más de un año, «están facturados en gran velocidad», los cierrres metálicos de los portales exteriores del Mercado de Abastos.

¿Se habrá perdido el talón?...

Don Florencio, tiene la palabra...

El domingo, a las doce de la mañana, en el Moderno, gran conferencia, por el Dr. Aguirre de Zabala, sobre «La paz del mundo ante el problema internacional y el problema social»

Desde hace cuatro meses tiene el Ayuntamiento en su poder, una solicitud del Comité de la Federación y de la Agrupación Socialista, pidiendo se dé el nombre de Pablo Iglesias a la calle de San Justo.

¿No han tenido tiempo de dictaminar los señores ediles?

¡Un poquito más de actividad!

Esperamos que se trate en la próxima sesión.

PICOTIN

## LA PIEDAD

Agencia igualatoria de servicios fúnebres, por suscripción mensual.—García Barrado, núm. 58

SALAMANCA

Esta casa se encarga de efectuar todas las gestiones y gastos que originen los sepelios, proporcionando éstos decentes y decorosos, mediante una insignificante cuota. Pídase reglamento,

## La obra «El Apóstol»

Con gran éxito, según noticias recibidas, se ha representado la magistral obra social «El Apóstol», original de nuestro querido director compañero Rafael de Castro, en Villena (Alicante), Aranguren (Vizcaya), Aller (Asturias) y en Medina del Campo.

A esta última localidad, asistió el autor y varios camaradas de la Agrupación Socialista Salmantina.

Durante la representación, el numeroso público, pidió que saliera el autor a escena, teniendo que dirigir la palabra al auditorio, ante su insistencia. Fué muy aplaudido.

o o o

En las Escuelas Protestantes de esta ciudad, se está ensayando referida obra, y en muy breve fecha será representada por el Grupo Artístico de dicha institución y otros jóvenes.

## PLUS ULTRA

CAFE-CERVECERIA DE MODA

¿Ha probado Vd. el rico café «expres» PLUS ULTRA?

Pruébelo y se convencerá de que es el mejor. :-:

PEREZ PUJOL, 4.—SALAMANCA

## El burro y el amo

Cierto día, pastando un burro en un prado, se le acercó precipitadamente su dueño gritándole:

—¡Corre, corre, huye por Dios!

—¿Por qué tengo que huir?— le preguntó el burro.

—¡Hh! ¿No ves que viene el enemigo ¡Huye, burro, huye!

—Perodime patrón, si el enemigo me encuentra aquí, ¿me matará? insistió el burro.

—Creo que no, porque tu vida será también útil a él.

—Y ¿habrá peligro que me cargue con cuatro alforjas?, añadió el burro.

—Es imposible eso, porque en tu lomo no caben más que dos, que es lo que llevas por costumbre.

—Entonces—concluyó el burro—huye tú si quieres, ya que mi condición de bestia de carga no puede cambiar. Yo no me muevo de aquí... Y continuó pastando.

Aprendan del burro del cuento, los obreros patrioterros.

## Casa - ARRIBA

VINOS Y LICORES DE LAS MAS ACREDITADAS

:: :: DAS MARCAS :: ::

Almacenes. Chamberí (Tejares). Despachos: Carmelitas, 12 y Conde Romanones, 3. Fábrica de licores: Carretera de Aldeatajada. Teléfs. 15 3,393, 423.

GRAN ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BAÑOS DE Aguas azoadas

o o o

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio :-: Calle de Ramón y Cajal, 31 (Agustinas).

— SALAMANCA —

IMPRENTA: ARCO, DE LA LAPA, 4

## LOS DEFENSORES DE LA MUJER

Habiendo citado en estas columnas a varios de los muchos enemigos de la liberación civil del sexo femenino, justo será el que consignemos también el nombre de algunos de sus decididos defensores, para que sean tenidos en el aprecio que se merecen por la mujer injustamente menospreciada; pero antes de ello queremos reforzar lo dicho, con algunos otros razonamientos.

Aunque los adversarios del feminismo racional se esfuerzan por aportar a la discusión demostraciones antropológicas, cual las de Paulis y Moebius, no podrán demostrar, racionalmente, que la mujer es «un hombre incompleto cuando llega a poseer un talento innegable», como sostiene el loco suicida Weinminger.

Todos los argumentos que se esgriman para demostrar la indemostrable inferioridad mental de la mujer, rebotarán contra los sólidos muros del sentido común y se estrellarán irremisiblemente sobre la realidad que representan las muchas mujeres distinguidas como prodigios de la mentalidad humana, singularizadas de los hombres por su talento esplendente, a pesar de las restricciones que para su cultura académica sufre el sexo femenino en todos los órdenes de la enseñanza.

«No es extraño—dice Hernández Cid— que en las tinieblas de la antigüedad, naciera y pudiera desarrollarse la equivocación antifeminista.»

Desde que el «soi dipant» Mahoma crea un paraíso, solamente a las puertas del cual es dado llegar a las mujeres, que contemplan ávidas la dicha de los hombres que han entrado en él, hasta que nuestro Severo Catalina canta en tonos patéticos los derechos femeninos, el problema comparativo de los sexos es motivo de luchas sistemáticas que se suceden continuamente, porque los que atacan, lo mismo que los que defienden, marchan llevando el tupido velo de alguna pasión.

Pero, preguntamos nosotras: ¿Es posible defenderse de los dictérios, de toda suerte de ataques sectarios, de tanto ultraje del prejuicio, sin poner en la defensa y réplica todo el ardor y pasión de nuestra calidad personal de mujeres injustamente maltratadas? Téngase presente que somos seres racionales con mentalidad capaz para discernir, no «una sorte de moyen terme entre lui et le reste de regne animal», como ha dicho el padre Godts, y no seríamos dignas de nuestra personalidad humana, si con toda energía no repeliésemos las agresiones retóricas de que se nos hace objeto por parte de algunos doctorados, con motivo de nuestras legítimas y razonables propugnaciones al derecho.

Callar cuando se nos injuria y menosprecia, sería resignarse con una mala suerte no merecida bajo ningún concepto. La sumisión dócil, el silencio, serían, en este caso de falsas aseveraciones académicas y de diatribas periodísticas, pruebas de nuestra conformidad con la esclavitud civil y doméstica a que se nos somete, colocándonos a más bajo nivel de aprecio que el tenido para con los animales de trabajo.

¿Se deben tener en cuenta nuestras alegaciones? Razónese, pero no se nos zahiera y trate despectivamente. El deber de los hombres, y, sobre todo, el

de aquellos que esplenden por su ilustración, está en no maltratar a un sexo, que es a la vez complemento y generador de la humana especie. Contraen por ello, no lo duden, una gran responsabilidad ante las generaciones del porvenir, que han de juzgarlos como se merecen por su oposición injusta al ejercicio de derechos que la mujer reclama con razón y por igual para los dos sexos.

¿Existe una opinión feminista? ¿No existe? En el primer caso, deben comprobar los hombres, en todos sus extremos y partes, la razón que puedan tener las mujeres para propugnar derechos que estimen legítimos. En el segundo, deben producir ese ambiente de justicia que reclama la equidad, poniendo a contribución todos los medios viables que ofrece el pensamiento.

Los hombres de recto juicio que no elucubran a lo Paulis y Moebius, pero que enmudecen ante los dictérios que recibe la mujer, contraen también una gran responsabilidad histórica al silenciarse cobardemente.

Deben salir los hombres de corazón sensible y de sano juicio al paso de todos cuantos sin razón, y por simples deducciones de una antropología trasnochada, por no decir falsa, se ceban contra la mitad femenina del género humano, que, como dice nuestra ilustre amiga la doctora en Derecho, Clara Campoamor, viene sufriendo de la prepotencia masculina un inmerecido menosprecio, consignado en la letra de los Códigos que reglamentan, pero no regulan el derecho personal.

No basta que un Bebel insigne, un Severo Catalina juicioso y sentimental, un Romero Navarro desapasionado, un Finot generoso, un Hernández Cid razonable y un Cristóbal de Castro imparcial, salgan a la palestra de la discusión para defender a la mujer madre, compañera, hija y hermana, a la mujer persona, de los groseros ataques de muchos hombres y de las pretericiones injustas de la ley. Es preciso, necesario, que todos cuantos se sientan inspirados por el amor al prójimo, procedan como procede el siempre ecuánime y sincero Antonio Zozaya, que no desperdicia ocasión para salir en defensa de los derechos de la mujer injustamente detentados por toda una serie de cortapisas llevadas a las leyes civiles, inspiradas por el prejuicio de una superioridad masculina que no se demuestra por ningún concepto racionalmente atendible.

«La mujer—dice Zozaya—es muy capaz de desempeñar todas las funciones sociales que antes se creyeron propias y exclusivas de los hombres... Poco a poco la vamos concediendo facultades que la hemos negado y ponemos el límite un poco más allá. Primero, la dejamos ser reina y después, estancuera. Fué preciso que pasara un siglo para que se le permitiera estudiar. Ahora ya nos encanta que sea empleada, médica y abogada; pero clamáramos al cielo si quisiese ser juez de instrucción o magistrado de Audiencia Territorial. Creemos que hace bien en los hospitales como enfermera y aun como operadora. Ya vamos pensando que no sería ningún disparate que una mujer española fuera ministro, una vez que lo han sido mucho varones incapaces. Saludemos a las mujeres capacita-

das para todas las funciones de la sociedad. Si entretanto, se emancipa a los hombres de la rutina y la barbarie, no se habrá hecho poco en el mundo.»

Lo que acabamos de reproducir, acusa, con toda evidencia, el espíritu recto de un hombre imparcial que se siente obligado a ponerse de parte de la mujer, porque, como ha dicho en otro trabajo periodístico, titulado «Mujeres

y fieras», aparecido en «Mundo Gráfico», «es, ante todo, madre, hermana, hija, compañera, embellecedora del hogar y de la vida», aunque sostengan lo contrario aquellos que la consideran incapaz para compartir con el varón las acometidas a los problemas trascendentales de la vida.

MARIA CAMBRILS  
Valencia, 1926.

## Concepto del trabajo y de la vida

Muchas definiciones se han dado de la vida, pero todas son inadmisibles: la vida no se puede definir, puesto que no conocemos de una manera cierta su esencia o naturaleza íntima. Sólo como expresión de su concepto, podemos decir que la vida es el resultado de las influencias mutuas que se establecen entre los seres vivos y el mundo exterior, o medio ambiente en el cual se encuentran sumergidos.

El agua de los mares, lagos y ríos, constituye el medio vital de los peces y plantas que en él habitan. En la tierra, rodeada de su atmósfera, nacen, se desarrollan y mueren, el hombre, las plantas y el resto de los seres que constituyen el reino animal.

En todas las partes del mundo la materia y la energía en incesante lucha, que el hombre rige y moldea para satisfacer sus necesidades, sin poderse sustraer de ella, va paulatinamente formando la riqueza que no puede ni debe ser patrimonio nada más que del elemento que la elabora, el trabajo o actividad del hombre.

El ciclo de la materia jamás se interrumpe; el hombre se alimenta de los frutos de la tierra, de la caza y de la pesca, asimila su organismo lo necesario para reparar su desgaste, a la par que descompone químicamente las sustancias que ingiere, transformándolas en otras de molécula más simple, que restituye a la tierra con sus excretas y su mismo cuerpo cuando la vida cesa, para que las diastasas que la materia organizada elabora y los microorganismos que encierra, lo descompongan por la putrefacción en amoníaco y anhídrido carbónico, que han de combinarse con los elementos de la tierra para servir de alimento a las plantas.

La misión de las plantas, por el contrario, es recoger los elementos químicos de la tierra, y el anhídrido carbónico del aire, para con unos y otros, bajo la energía solar, formar las complejas moléculas de los albuminoides, grasas e hidratos de carbono, que se encuentran en sus frutos.

Los animales domésticos, consumiendo las plantas, asimilan sus elementos nutritivos, que convertidos en carne, adquieren un mayor valor alimenticio.

La nueva consumición de estos elementos, por el hombre, completan el ciclo, durante el cual nada se crea ni nada se pierde, según admite la ciencia en sus leyes de la conservación de la materia y de la energía.

En el reino mineral ocurre lo mismo, el hombre descompone unas sustancias en otras más simples, y viceversa, según sus necesidades, haciendo uso de las leyes que rigen las combinaciones químicas.

En su continuo laborar, el hombre llega a obtener químicamente, sustancias de las mismas propiedades que la materia organizada, sin llegar a ella,

que tiene su misma propiedad de reproducirse por sí misma, sin cesar en sus anhelos de convertir las sospechas de la actualidad en demostración palpable de que la materia y la energía son únicas y antagónicas, y de las condiciones en que se verifica este antagonismo, son producto los diferentes cuerpos que forman los reinos animal, vegetal y mineral.

En cualquier momento de la historia en que analicemos la riqueza mundial, tendrá la misma cantidad de materia y energía; la variabilidad de aspecto que en ella van encontrando las sucesivas generaciones, son la vida de la humanidad, que como la electricidad, solo se advierte por sus efectos y que en la vida son también de dos clases.

Luz, que simboliza la acumulación de pensamientos, constituyendo la ciencia universal, y calor, fuerza, movimiento, que simboliza el esfuerzo muscular de los hombres, complemento inseparable de su inteligencia, orientándose ambos íntimamente unidos en la transformación de la riqueza, en el sentido de obtener un medio ambiente, sumun de bienestar y de belleza.

La cantidad de esfuerzo empleada durante la vida de cada una de las generaciones, viene a ser la misma; al nacer todos los hombres sanos y normales, tenemos en estado potencial las mismas aptitudes para el trabajo, según el medio que nos legaron nuestros antepasados, es decir, según el desenvolvimiento en que encontramos la riqueza, la velocidad de nuestros esfuerzos es distinta y directamente proporcional a su desarrollo; si la vida media de cada generación durara el mismo tiempo, el esfuerzo del hombre, al final de ella, tendría que ser cada vez mayor en cada una de las sucesivas generaciones; pero la experiencia nos dice que la vida media del hombre, va siendo cada vez más corta, en tal proporción que el esfuerzo total de cada una de las generaciones, viene a resultar el mismo. Por otra parte, a medida que se van sucediendo generaciones, sus individuos tienen menos peso y más inteligencia.

¿Qué quiere o parece decir todo esto? Que las leyes naturales de la vida son análogas a las que rigen la mecánica para apreciar el trabajo y que de ellas podemos deducir que la cantidad de trabajo para todos y cada uno de los individuos de las distintas generaciones es idéntica, y que por consiguiente la misión de todos es trabajar, y que el que en la ciencia o las artes no deja huella de su paso por el mundo, no solo no cumple con su misión, sino que recarga la labor de los demás, vive a costa de los demás, es un parásito.

Reunidas las vidas de los que se orientan en beneficio de sí mismo y de la humanidad, obtendremos el factor más importante de la economía mundial: el trabajo.

MANUEL J. PRIETO